

Arquitectura = Ecosistema

José María Romero, Málaga, junio 2011

jmr2@ugr.es

Comentarios

Propongo conectar razón y emoción en los proyectos de arquitectura.

Por razón entiendo hacer y proponer cosas razonables según todos aquellos implicados en el proceso de decidir y hacer el proyecto del espacio y en el proceso de habitarlo.

Por emoción entiendo, no la emoción simplemente artística, sino la que se produce en el proceso creativo de hacer el proyecto entre técnicos -y expertos-, junto con los habitantes y/o futuros habitantes, sean éstos humanos o no humanos, y que es capaz de transformar tanto a los técnicos, como a los habitantes en el sentido de una mayor capacidad de hacer. Si la arquitectura es un territorio, habría que intentar que el proceso incluyese a los pobladores y al medio, y antes de nada saber ceder las decisiones fundamentales a los pobladores.

La tarea disciplinar más interesante y creativa que intuyo actualmente es la emergencia del proyecto como el proceso de transformación de un ecosistema, que no sólo va dirigido a lo objetual -al objeto-, sino a la composición de lo objetual y los habitantes según la autonomía de la propia composición, y nunca estará dado de antemano (será inmanente).

El proyecto se entenderá como parte de un proceso de autonomía común. Buscará la mejora de la composición que es el medio y los habitantes, en definitiva, del ecosistema que forman. Por lo que se proyectará encontrando las posibles conexiones e interrelaciones que potencien dicho ecosistema-territorio, permitiendo que llegue a ser climácico (máximo de riqueza y de biodiversidad con el mínimo de gasto energético).

Esto tiene que ver con democracia real, de la que tenemos que aprender los arquitectos y demás expertos. Para ello, hace falta recurrir a otro tipo de organizaciones y de valores: *“Necesita anteponer la amistad a la rivalidad, la cooperación a la competencia, la solidaridad al egoísmo, el desprendimiento a la avaricia, el diálogo al enfrentamiento, la confianza a la desconfianza y el miedo, la democracia real al poder jerárquico establecido... Lo cual deja entrever la magnitud de la tarea en curso, pero lo importante es tener clara la dirección en la que hay que remar y en esto se ha avanzado mucho a raíz del 15-M”*. Naredo/Villasante.

Buscar el mundo posible en el mundo que tenemos.

Tecnología y percepción, se suman a la necesaria conexión de razón y emoción. El proyecto debe partir de una nueva mirada, proponiendo una alternativa a la realidad existente, donde se perciba la información aparentemente inservible, así como los estratos invisibles del lugar. La reivindicación del proyecto, arquitectura, en los instrumentos de planificación es fundamental para afrontar las intervenciones sobre el territorio y la ciudad.

Un precedente: la *ciudad jardín* de E. Howard. Una propuesta actual: Antoni Vives en la reunión de la red *FabLabs* en Perú: “las personas son el centro del nuevo urbanismo, capaz de acoger actividades productivas y crear entornos habitables mixtos”, donde “son necesarias nuevas tecnologías, la producción energética en los edificios, la fabricación personalizada a pequeña escala, nuevos sistemas de movilidad o la producción de alimentos ecológicos”.

La Bienal de Arquitectura de Venecia, en el año 2000, proponía el lema más Ética y menos Estética. Apuesto porque ambos conceptos se piensen en positivo. Entiendo que la Ética, en procesos arquitectónicos, englobaría desde consideraciones medioambientales hasta conciencia democrática en pro de los usuarios. Habría que tener cuidado de no alterar el ecosistema, arquitectónicamente hablando, con tal de no provocar peligros de extinción tal y como observamos en la Naturaleza.

Acuerdo ideológicamente. Quiero ponerlo en términos de lo disciplinar conectado filosóficamente como un sistema de valores trascendentes para pensar la vida. Lo inmanente, tal como Baruch Spinoza (1632-1677) lo entendía, está contenido en lo que ES. Es la posibilidad del vacío en el lleno, ingravidez en el peso, solidaridad en el apego. Preservar la identidad en la ciberneticización, la razón y emoción en un mundo de rigidez, indiferencia, olvido e instantaneidad.

Descalza
Reivindicación

Jordi V
La ciudad jardín

Telémaco
+ Ética + Estética

Vic
Un mundo posible =
La mano abierta